



# TESTIMONIO

BOLETIN INTERIOR

C/Mariano Benlliure, 29 41005 - Sevilla

*Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ...*

*2 Timoteo 1:8*



por: Miriam Nieto

**“Llamadme en verano por favor, porque si me pasa algo, si no os enteráis vosotros, no lo va a hacer nadie”.**

Éstas son palabras de Cornelio, uno de los hombres que conocimos en nuestros inicios en las calles del centro. Recuerdo el primer día que nos acercamos a él. No mostró demasiado interés en hablar con nosotros. Sin embargo, Dios permitió que poco a poco nos fuéramos ganando su confianza y las conversaciones de unos minutos pasaron a durar mínimo una hora. Le encantaba charlar. Podía hablarte de cualquier tema: política, historia, cocina...Era un hombre inteligente, que disfrutaba aprendiendo. De joven había trabajado de herrero en Rumanía, donde tuvo a sus tres hijos.

A pesar de su situación, se esforzaba en cuidarse. Asistía a todas sus citas médicas, cuidaba su alimentación, siempre estaba aseado y bien vestido; incluso los años que estuvo viviendo en la calle. ¿Cómo llegó a esta situación? No lo sabemos a ciencia cierta. Aunque creemos que su enfermedad tuvo algo que ver. Luchó mucho tiempo con un cáncer de colon. En España le cubrían el tratamiento completo y era el mejor lugar para poder superar esta enfermedad en buenas manos. Con el tiempo, pudimos observar que era un hombre que valoraba mucho su independencia y no deseaba ser carga para sus hijos, decidiendo así pasar por la enfermedad prácticamente solo.

La relación con él siguió estrechándose y, sin darnos cuenta, nos convertimos en parte de su familia. Le acompañábamos a las citas médicas, la iglesia le ayudaba buscando ropa y otras muchas cosas que necesitaba, le ayudábamos con trámites administrativos, pasábamos horas charlando con él...

Los últimos años, Dios permitió que pudiera pasarlos en un piso que le cedió una asociación que trabajaba con personas en situación de sin hogar. Eso fue una gran bendición para él, ya que debían operarlo y necesitaba un lugar donde recuperarse y descansar. Recuerdo el primer día que fuimos a conocer su piso. Se le veía muy ilusionado y no pudo recibirnos mejor. Nos ofreció helados, coca-cola, té, tónica... Estaba deseoso de compartir con nosotros todo lo que tenía y mostrarnos su nuevo hogar.

Hace varios meses llamó a Adri con urgencia. Se encontraba muy mal, y estaba asustado porque sabía que iba a debilitarse mucho y que necesitaría ayuda. Para él verse tan débil y tener que depender de otros era algo que le aterraba. Pocos días después, su cuidadora

social volvió a llamarnos porque iba a ser ingresado de urgencia por una perforación del intestino. Fue sometido en pocos días a tres operaciones muy complicadas, y estuvo a punto de perder la vida. Sin embargo, pudieron salvarlo, pero le quedaron graves secuelas: la mitad de su cuerpo se quedó paralizado, no podía hablar y se vieron obligados a amputarle parte de una pierna debido a un trombo. Todo ello provocó que tuviera que permanecer dos meses en la UCI hasta que pudieron pasarlo a planta.

Durante esos meses que estuvo en la UCI solo su cuidadora social y nosotros íbamos a visitarlo. Estuvo semanas sedado y cuando por fin lo despertaron tardó muchos días en ser consciente de su situación y reconocernos. Recuerdo el día en que fuimos a verlo y, al bajarnos la mascarilla brevemente, sonrió al ver que éramos nosotros. Él no podía hablar, así que le enseñábamos fotos, le agarrábamos la mano y le hablábamos de Jesús. Con Cornelio habíamos tenido muchas conversaciones acerca de Dios. Escuchaba, pero solía rebatirnos. No parecía estar del todo de acuerdo con nosotros. Sin embargo, en el hospital, en sus últimos días, cada vez que le decíamos de orar, inclinaba su cabeza y cerraba sus ojos para que oráramos por él. No quería comer, no quería ver la tele, no quería que entraran las enfermeras; pero siempre quería orar.

Tres días antes de que se fuera, pudimos volver a verlo. Seguía sin poder hablar, pero parecía muy consciente de su situación. Sentimos recordarle el texto de Jeremías 29:11: “Porque yo sé los planes que tengo para vosotros (...) planes de bienestar y no de calamidad, para daros un futuro y una esperanza.” Ya fuera en este mundo o en el venidero Dios tenía planes de bien para él. Solo tenía que confiar en Jesús y aferrarse a Él. “Cornelio vamos a orar” le dijimos una última vez. Él cerró sus ojos y agarrando su mano oramos por Él. Pasamos unos minutos así, agarrados de la mano y tarareando una alabanza. Parecía que el Espíritu Santo estaba allí. Pocos días después murió, aunque los médicos no se explicaban por qué, ya que por fin había mejorado y estaba en planta.

Mientras estuvo en el hospital, no llegó a hablar; así que no lo sabemos con seguridad, pero nuestro deseo más profundo es que durante esos meses, Dios trabajara con su mente y corazón y que, al igual que el ladrón en la cruz, en sus últimos momentos, reconociera a Jesús.

*“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar el evangelio a los pobres. Me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos, y la recuperación de la vista a los ciegos; para poner en libertad a los oprimidos” (Lucas 6:20).*

Sabemos que Dios nos condujo hasta este momento para cuidar de Cornelio y que, en sus últimos años, estuviera acompañado. Pudo ver cómo en sus días más difíciles, Dios estaba ahí y no lo había abandonado. Una y otra vez sentíamos recordarle en el hospital que no estaba solo, que le queríamos y que Dios estaba con él. Este es nuestro deseo en las calles, que Dios nos use para mostrar que, como dice su Palabra, “Él está cercano a los quebrantados de corazón.” (Salmo 34:18)



## TIEMPO DE RETIROS

Los jóvenes han tenido el privilegio de participar en un encuentro juvenil, un espacio donde han cultivado un amor sincero, profundo y perdurable hacia Dios. Este campamento les ha enseñado cómo profundizar en su relación con Jesús y la importancia de comprometerse a formar una conexión auténtica y pura con Él. El campamento ha contado con predicaciones, devocionales, alabanzas, talleres y, sobre todo, tiempos de reflexión personal con Dios.

Han sido testigos de cómo Dios ha tocado cada corazón, inspirando a los jóvenes a comprometerse a profundizar su amor por Él día tras día. Además, el encuentro ha ofrecido la oportunidad de disfrutar momentos de convivencia en armonía a través de diversas actividades, como torneos y veladas, fortaleciendo así las amistades que son fundamentales para su crecimiento espiritual y personal.



La Iglesia también contó con su retiro anual de Semana Santa donde se ha podido fraternizar y crecer en el Señor. Gracias a nuestro hermano Gabriel Bernal por las conferencias y todo lo aprendido y compartido. Dios quiere restaurarnos por medio de su hijo.



## VISITAS

Este mes hemos recibido las visitas de nuestros hermanos Juan Burgueño que trató el tema de la "Resurrección", Pedro Adorna sobre la "Gracia" y cómo debemos acercarnos a Jesús y David Bea sobre "El mismo Dios" a través de la parábola del Buen Samaritano".

Estas predicaciones podemos volver a escucharlas a través de la página web de la Iglesia [www.idcsevilla.org](http://www.idcsevilla.org)

## NACIMIENTOS

Salmo 139: 13-14 "Tú creaste mis entrañas; me formaste el vientre de mi madre. ¡Te halago porque soy una creación admirable! ¡Tus obras son maravillosas, y esto lo sé muy bien!"

Este mes también ha sido de gran bendición ya que hemos tenido dos presentaciones, Nahum Josué e Isaac. Oramos por la dicha de estas dos nuevas vidas y pedimos sabiduría al Señor para sus familias.



## MOTIVOS DE ORACIÓN Y GRATITUD

El Señor es bueno y siempre escucha. Por ello, no olvidemos seguir orando por las necesidades de la Iglesia y los hermanos. En especial oremos por Valme para que tenga una buena recuperación. Damos gracias a Dios por todas y cada una de las bendiciones que nos regala.

## EL VERSÍCULO DEL MES: NAHUM 1:7

**"Bueno es el Señor; es refugio en el día de la angustia, y protector de los que en él confían."**

No debemos dudar de la bondad de nuestro Dios, sino seguir confiando en su amor y cuidado. Aun cuando Dios permite situaciones que no nos agradan, nos podemos refugiar en él y en su protección.

## RECOMENDACIÓN LECTORA

### "DIOSES QUE FALLAN"

No es de extrañar que nos sintamos perdidos, solos, desencantados y resentidos. Únicamente hay un Dios que puede satisfacer plenamente nuestros anhelos y ahora es el momento perfecto para volver a él o para conocerle. En Dioses que fallan, Timothy Keller nos muestra cómo una comprensión acertada de la Biblia revela la cruda verdad sobre los ideales de nuestra sociedad y de nuestros propios corazones.



En cumplimiento del Reglamento General de Protección de Datos (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo de 27 de abril de 2016 y la ley orgánica 3/2018 de 5 de diciembre de Protección de Datos Personales y de Garantía de los Derechos Digitales le informamos que los datos por Vd. proporcionados serán objeto de tratamiento por parte de IGLESIA DE CRISTO EN SEVILLA con CIF R4100154F, con domicilio en SEVILLA (SEVILLA), C.P. 41005, CALLE MARIANO BENLLIURE Nº 29, con la finalidad de que sean tratados para el envío de boletines y comunicaciones informativas de nuestra Entidad Religiosa. Asimismo, tiene derecho a ejercer sus derechos de acceso, rectificación, limitación del tratamiento, portabilidad, oposición al tratamiento y supresión de sus datos así como el derecho a presentar una reclamación ante la Autoridad de Control mediante escrito dirigido a la dirección postal arriba mencionada o electrónica [webmaster@idcsevilla.org](mailto:webmaster@idcsevilla.org) adjuntado copia del DNI en ambos casos.